

INVESTIGAR EN EDUCACIÓN **Research in education**

WOOD, P. y SMITH, J. (2018). *Investigar en educación. Conceptos básicos y metodología para desarrollar proyectos de Investigación*. Madrid: Narcea, 132 pp.

Muchas son las cuestiones que se plantean antes de realizar cualquier tipo de investigación, sobre todo a los investigadores más jóvenes que se inician en este apasionante campo. La preeminencia de modelos sajones es determinante, sobre todo en la publicación de los resultados de la misma. Por ello, dos de los más destacados especialistas de origen británico han puesto en papel sus orientaciones fruto de sus actividades profesionales dirigiendo doctorados e impartiendo clases en los Másteres previos a los mismos. Ambos autores son profesores de la Universidad de Leicester y miembros de prestigiosas asociaciones de investigación, como la *British Educational Leadership*, la *Society for Research in Higher Education*.

El libro consta de ocho sintéticos capítulos y una introducción de un maestro y profesor de la Universidad de Cádiz, Gregorio Rodríguez Gómez, quien resalta la sencillez, la claridad, la precisión, la sistematicidad y la aplicabilidad de la investigación en la práctica profesional. Señala también el prologuista la dimensión ética de la investigación entendida como transversal en todas las etapas de la investigación. El inicio de la investigación a partir de la motivación y la curiosidad, la dimensión social, la necesidad de cambio o la justicia. Presenta la diacronía investigadora a partir de las tres líneas clásicas: la cuantitativa, la cualitativa y la del cambio y mejora. Señala que no es un libro para la academia, sino para los prácticos constructivos y críticos.

Dos son los objetivos que se proponen los autores de este libro: introducción a los conceptos subyacentes en la investigación educativa y presentar marcos básicos para el desarrollo de la investigación a pequeña escala. El punto de partida para el inicio de la investigación debería incluir para los autores: el estudio de materiales, fuentes, situaciones y personas para explorar y comprender problemas identificados con el objetivo de alcanzar nuevos conocimientos. Identifica también los rasgos de una buena investigación: centrada en un problema definible, ética, contextualizada, revisando el conocimiento previo, métodos de recogida de datos vinculados a las preguntas de la investigación, analiza de forma transparente los datos, los explica y ofrece conocimientos/conclusiones medidos.

La dimensión ética de la investigación ocupa el segundo capítulo por considerarla crucial no solo en el diseño de la investigación, sino también en la base de toda búsqueda. El consentimiento, la honestidad, la sinceridad o el cuidado, la autoprotección y los posibles sesgos y el posicionamiento del investigador así como los dilemas éticos, ocupan este capítulo.

Los aspectos críticos de la investigación centran el capítulo 3 tanto en la lectura de otras investigaciones como en la redacción de las propias. Aquí las habilidades de síntesis y análisis son necesarias estructurándose en apartados como los siguientes: factores sociales, institucionales e individuales, presentándose los resultados con modelos matriciales. Ello permite la configuración del marco teórico.

El siguiente capítulo se centra en la contextualización y las consiguientes preguntas de la investigación, base de cualquier proyecto investigador en sus comienzos. Como los intereses en este tipo de investigación suelen ser personales recomiendan evitar los sesgos de selección, de confirmación, de preguntas previas, de diseño y de análisis.

Siguen los fundamentos filosóficos de la investigación destacando las tradiciones investigadoras conocidas como marco y destacando las debilidades y fortalezas de cada una. Como en los capítulos anteriores, se ilustra con ejemplos de investigaciones a pequeña escala como los que un profesor puede desarrollar en su clase. Métodos de investigación derivados y pertinentes en cada caso.

Luego se revisan las principales técnicas de recogida de datos y el análisis de los mismos. Se revisan los tipos de muestreo y los instrumentos de recogida de datos como los cuestionarios, las entrevistas, la observación, o los métodos visuales como las fotografías o los vídeos, todo ello en el marco aplicado y práctico.

La última parte desarrolla algunas ideas relacionadas con el modo de plantear proyectos de investigación simples y a pequeña escala. La validación y sus tipos así como los tipos de datos obtenidos: cuantitativos con los datos descriptivos básicos: frecuencia, moda, mediana, desviación típica, etc. En cuanto a los datos cualitativos, se presentan modelos de codificación temática con matrices para resumir los patrones de datos extraídos de observaciones o entrevistas. Además se presentan ideas y sugerencias para pequeñas investigaciones conjuntando la síntesis de todos los capítulos del libro. Especialmente interesante es el fluxograma de un proyecto de investigación a pequeña escala y el informe de investigación en sus diversas formas: oral, escrito, formal, informal, dimensión crítica, etc.

El libro es un soporte básico para iniciarse en la investigación aplicada y sobre todo para quienes desde una dimensión práctica desean mejorar las tareas habituales de aula. Contiene sintetizados los elementos de investigación que otros manuales desarrollan de forma extensiva y más técnica que puede obligar a los que comienzan a desistir. La sencillez y la ejemplaridad con varios modelos para cada uno de los apartados son quizá la aportación mejor del libro.

Isabel Cantón Mayo